

ALGUNAS LLEVAN MÁS DE 5 AÑOS BUSCANDO TRABAJO

Parvularias critican inestabilidad laboral y bajos sueldos en la región

JAVIERA JERIA / Región de Coquimbo

Un complejo escenario laboral enfrentan las educadoras de párvulos en la Región de Coquimbo, marcado —según relatan— por la escasez de contratos estables y remuneraciones que no se condicen con su formación profesional.

Consultadas por El Día, diversas parvularias coincidieron en que las oportunidades laborales han disminuido considerablemente en los últimos años, predominando reemplazos o contratos a plazo fijo sin

Las educadoras acusan escasez de contratos permanentes y remuneraciones insuficientes, mientras las autoridades sostienen que existe un déficit de profesionales y destacan medidas para fortalecer la carrera docente.

posibilidades reales de proyección. La situación, señalan, dificulta la estabilidad económica y limita el desarrollo profesional.

Las profesionales agregan que la mayoría de los avisos disponibles no

contempla continuidad laboral. A ello se suma la inconformidad con las rentas ofrecidas tanto en establecimientos públicos como privados, las que —afirman— no reflejan el nivel de preparación, responsabili-

dad y experiencia que exige la labor educativa en primera infancia.

En contraste, la jefa de la carrera de Pedagogía en Educación Parvularia, Liliana Vasallo, indicó que en la región existiría un déficit de educadoras. Sin embargo, las entrevistadas cuestionan esa afirmación, argumentando que dicha carencia no se traduce en un aumento de ofertas laborales ni en mejores condiciones de contratación.

Según relatan, esta realidad ha impactado directamente en su bienestar emocional debido a la incertidumbre permanente y la dificultad para proyectar su futuro profesional.



EL DÍA
 Las educadoras señalan que no obtienen respuestas pese a enviar numerosos currículums, mermando aún más sus expectativas.

POCAS OFERTAS Y CERO RESPUESTAS

María Paz Figueroa, educadora de párvulos, asegura llevar cinco años buscando estabilidad laboral. "He hecho reemplazos, he tenido opciones breves, pero nada estable", comenta.

La profesional relata que ha postulado reiteradamente a colegios y jardines públicos y privados. "He ido por lo menos tres veces al año al SLEP y lo que más me asombra es que no hay respuestas. Ni siquiera confirmaron que recibieron el currículum", afirma.

Una experiencia similar comparte Sofía Zamora, educadora con mención en expresión artística, quien pasó un año completo buscando empleo en la región.

"Es bastante frustrante. Desde la corporación nunca tuve respuestas y he trabajado solo de reemplazos durante estos años", explica.

A ellas se suma Paz Ildefonso, quien señala llevar cerca de seis años sin ejercer de manera formal, pese a que en el último año ha buscado trabajo activamente.

Nicole, otra profesional entrevistada, considera que ingresar al sistema estatal es especialmente complejo. "En el sector privado hay más opciones, pero la renta generalmente

no alcanza", afirma.

OFERTAS ECONÓMICAS BAJAS

Respecto a las remuneraciones, existe coincidencia entre las educadoras: los sueldos no reflejan las exigencias del cargo.

María Paz sostiene que la carrera implica múltiples competencias pedagógicas y capacitaciones permanentes, pero ese valor no se observa en el mercado regional.

Paz Ildefonso agrega que intentó trabajar en el sector privado, pero desistió. "Era un horario muy largo y pocas lucas para todo el trabajo que se hace", comenta.

Constanza Rissi coincide en que la diferencia entre sectores es evidente. "Las instituciones públicas están más acordes al mercado, pero en jardines particulares los sueldos son más bajos, pese a que se realizan más funciones y con jornadas más extensas", indica.

SALUD MENTAL EN RIESGO

La dificultad para encontrar empleo estable también ha tenido consecuencias personales. Sofía Zamora señala que debió replantear su futuro laboral y actualmente estudia otra carrera en busca de mayor seguridad.

“

Mi salud mental se ha afectado enormemente por no encontrar un trabajo estable en mi rubro, tanto que en enero fui diagnosticada con fibromialgia. Estoy tomando antidepresivos y trabajando la ansiedad por la incertidumbre que tengo”

MARÍA PAZ FIGUEROA
 EDUCADORA DE PÁRVULOS

asociado a la falta de estabilidad laboral.

Las demás entrevistadas coinciden en que la incertidumbre económica y la ausencia de respuestas han deteriorado sus expectativas profesionales y motivación por continuar en el sistema educativo.

¿QUÉ DICEN LAS AUTORIDADES?

Hasta el cierre de esta edición no se contaba con cifras actualizadas de empleabilidad específica para la carrera en la región.

No obstante, la seremi de Educación informó que, de acuerdo con el informe de caracterización de la educación parvularia 2025, existen 1.617 educadoras con empleo.

Respecto al déficit ocupacional, el seremi subrogante Ciro Sabadini no se refirió directamente, aunque destacó que el gobierno impulsa el Plan Nacional Docente, orientado a fortalecer el rol de educadoras y profesores en el proceso educativo de niños, niñas y jóvenes.

Mientras tanto, las profesionales sostienen que el desafío principal sigue siendo la estabilidad laboral y la valorización efectiva de la educación inicial, un área que consideran fundamental pero aún precarizada en la práctica cotidiana.